



Imagen: Directivos Docentes, Docentes, Estudiantes y otros actores educativos participando en el Foro de Educación Rural: "Hacia una nueva ruralidad"

CONTENIDO

EDITORIAL	TEMA DEL MES	NOTA PEDAGÓGICA	NOTA DIDÁCTICA	DINAMIZADORES
<i>Repensando la educación...</i>	<i>Macrotendencias en la educación...</i>	<i>La pedagogía hoy...</i>	<i>La didáctica como parte de la pedagogía</i>	<i>Adriana María Cuervo Rubio</i>
2	4	7	9	11

CRÉDITOS

REDACCIÓN

Róbinson Mira Sánchez
 Director Centro de Pedagogía

REVISIÓN DE TEXTOS

Carlos Hernán Saraza Naranjo
 Vicerrector Académico

REVISIÓN DE ESTILO

Erika Marcela García García
 Comunicadora

Repensando la educación...

“La educación y los maestros nos han hecho un mal favor: nos están ahorrando la angustia de pensar” (Zuleta, 2010). Esta frase puede sonar dura, contundente y fuerte contra los maestros, docentes, profesores, pero en cierta forma es real y evidente. Solo basta con preguntarles a los estudiantes que si quieren los exámenes con cuaderno abierto o cerrado. Cuando han visto que los exámenes con cuaderno abierto son de pensar, prefieren los exámenes con cuaderno cerrado.

El tema de los exámenes también es polémico pero en este caso no será la discusión. La invitación hoy es a que pensemos qué habilidades y destrezas necesitan o van a necesitar nuestros estudiantes, aparte de las competencias específicas de la disciplina. Si bien la pedagogía se pregunta por los problemas de la educación, hoy nos debemos preguntar por las habilidades y

destrezas tanto básicas como específicas para una nueva sociedad que tanto se reclama.



Surgen entonces varios interrogantes: ¿cómo o de qué manera la pedagogía se articula en esta cruzada por lograr un individuo más integral capaz de sobrellevar los nuevos desafíos sociales, laborales, profesionales y personales?, ¿cómo desde el aula puedo yo, como docente, contribuir a esa transformación de mis estudiantes?, ¿cómo por medio de mi disciplina apporto para que los nuevos profesionales estén a la altura moral, ética y profesional de Colombia y el mundo?, ¿de qué manera mi didáctica hace que el estudiante piense y actúe en

ciertos contextos?, que resuelva problemas reales propios de nuestra sociedad y del sector productivo.

Como docente: ¿qué debo hacer para desarrollar los contenidos establecidos en los planes de estudio bajo la batuta del enfoque por competencias?, ¿cómo se logra desarrollar en el aula de clase el modelo pedagógico de nuestra institución: pedagogía desde y para el territorio? Estos y otros interrogantes deben hacer parte del saber pedagógico de los docentes de educación superior.

Algunas pistas en este sentido es pensar primero en qué tipo de estudiante tengo y a hacia dónde quiero que se dirijan en todas sus dimensiones: “neurofisiológica, cognitiva, psicológica, afectiva, social, moral, ética, axiológica, vocacional y profesional” (Martínez, 2009) y (Escobar, Franco, & Duque, 2010).



Seguramente no logremos que todas estas dimensiones puedan ser abordadas desde nuestras disciplinas y asignaturas, pero es

importante que pensemos, como docentes, que nuestras clases no sólo son transmisión de conocimientos, habilidades y destrezas de la disciplina específica. Ganamos como institución cuando el docente comprende que su materia va mucho más allá del saber disciplinar. Que puede y debe

crear actividades que incluyan, aparte del contenido de la asignatura, actividades hacia el desarrollo humano, transversal o básico para su desempeño personal y profesional. Tenemos como institución educativa la gran tarea del desarrollo humano integral. Gran desafío.

Referencia

Arango, J. L. (2014). Reflexiones de un rector. Academia, política y sociedad. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.

Escobar, P. M., Franco, P. Z., & Duque, E. J. (2010). La formación integral en la educación superior. Significado para los docentes como actores de la vida universitaria.

Martínez, M. M. (17 de junio de 2009). Dimensiones Básicas de un Desarrollo Humano Integral. Obtenido de Scielo: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682009000200006

Zuleta, E. (2010). Educación y Democracia: un campo de combate. OMEGA ALFA: Biblioteca Libre.

Macrotendencias en la Educación

Hoy hablaremos de los cambios que están presentando los estudiantes actuales. Estos cambios están originando la pregunta constante sobre: ¿qué tipo de competencias, habilidades o destrezas está requiriendo el sector productivo y la sociedad? Es claro que nuestros jóvenes necesitan nuevas capacidades. ESCI Business & Marketing School reveló un estudio con 10 tendencias globales en educación. Veámoslas resumidamente.

La primera tiene que ver con los estudiantes empoderados “POWERPUPILS”. Hoy se requiere que los estudiantes pasen de ser estudiantes pasivos a estudiantes activos en su proceso de aprendizaje. Para ello es necesario que la educación tome un tinte más personalizado, donde se desarrolle la imaginación y el espíritu emprendedor.

La segunda tendencia está relacionada con el grado de compromiso que deben demostrar “Happy & Helthy”. Las empresas están requiriendo jóvenes más comprometidos con los horizontes institucionales. Lo clave aquí es la

habilidad que deben tener en materia de autoconocimiento en todas las facetas: educación, salud, cultura, espiritualidad, medio ambiente. Que los jóvenes puedan identificar debilidades y fortalezas en las anteriores dimensiones aunado a un plan de mejoramiento interno que convierta dichas debilidades en fortalezas. Donde logren felicidad, satisfacción y bienestar en sus actividades laborales, producto del grado de autoconocimiento empleado en su desarrollo personal.



La tercera tendencia está asociada a la educación para toda la vida “Lifelong Learning”. Un sistema educativo fuerte produce en sus habitantes la capacidad de autoformación continua. Estamos en la época de la sociedad del conocimiento y la información donde los procesos, procedimientos, productos y servicios

están en permanente cambio, lo cual hace que los individuos estén en constante aprendizaje.

La cuarta tendencia tiene que ver con la capacidad para proponer soluciones a las necesidades, intereses y economía de los clientes “Lean Entrepreneurship”. Esta habilidad consiste en proponer soluciones a base de prototipos con recursos básicos y a bajos costos. Realizando análisis de impacto de los productos o servicios lanzados en el mercado.



La quinta tendencia está promoviendo la cultura de: hazlo tú mismo. Esta capacidad busca que nuestros jóvenes empiecen a pensar cómo construir soluciones propias sin esperar a que alguien más lo haga “TECHNO-CRAFT”. Realmente esta cultura la viene promoviendo la programación informática. Algunos ejemplos de ello son: Google, Facebook, Vimeo.

La sexta tendencia es la habilidad de conectar el aula con la realidad aprovechando la digitalidad y la internet por medio de trabajo colaborativo sin fronteras geopolíticas “B-TECH”. La

internet ha cambiado la forma de concebir el mundo y por ende los procesos industriales. Por lo tanto, necesitamos jóvenes que aprovechen positivamente para sí mismos y para su entorno estas mediaciones tecnológicas.

La séptima tendencia es la posibilidad de que los jóvenes aprendan por medio de la lúdica “Gamificación”. La educación hoy más que antes, tiene más oportunidades de desarrollar procesos de enseñanza y aprendizaje intervenidos por la lúdica o actividades interactivas que generen en el estudiante mayor participación.

La octava tendencia es la necesidad de comprender la responsabilidad social de las empresas no solo como una campaña publicitaria, sino como algo fundamental en cada institución “WECARE”. Los jóvenes vienen comprendiendo que las empresas deben ser fuentes de bienestar para todos. Por tal razón hoy ellos ven con buenos ojos a las empresas que realmente cumplen con esta responsabilidad.

La novena tendencia es la creación y participación en redes y comunidades digitales que apoyan la creación y financiación de proyectos “Crowdfunding”. Definitivamente nuestros jóvenes necesitan seguir desarrollando la habilidad del trabajo colaborativo, dominio de un segundo idioma y la capacidad de

asociatividad para poder aprovechar eficientemente estas nuevas corrientes de desarrollo empresarial mediados por la internet en todo el mundo.



Y la décima tendencia tiene que ver con la capacidad de generar información y conocimiento. Libertad de expresión. A esta tendencia se le conoce con el nombre de “Ágora”. Es la democratización de los medios de comunicación. Es necesario que nuestros jóvenes mejoren sus habilidades de comunicación escrita y oral sobre todo en esta era digital. También que adquieran habilidades para capturar y comprender la información que

necesitan profesionalmente. Que desarrollen el pensamiento crítico según el contexto.

En resumen, estas tendencias básicamente giran en torno al manejo de las capacidades del ser intermediadas por la tecnología. La educación, sobre todo la educación superior, debe permitir que nuestros jóvenes logren estas capacidades, para que la interacción con su entorno sea más fructífera y enriquecedora para ellos y para nuestra sociedad. Estas interacciones serán positivas en la medida que nuestros jóvenes, aparte del desarrollo de las competencias específicas de la disciplina, alcancen otras habilidades e intereses propios del ser humano. Este es un gran desafío. Es imperativo que por medio de los docentes y administrativos, realicemos ejercicios de análisis y comprensión de las tendencias tanto del sector productivo como de los cambios generacionales de los jóvenes. A este ejercicio se le conoce en el mundo del marketing como “coolhunting”. Es pensar en el futuro, comprenderlo y prepararnos para él.

Referencia

Van, N. J., Benayas, E., & Serrano, M. (2014). *EL FUTURO DE LA EDUCACIÓN. Nuevas tendencias y sus repercusiones para la escuelas de negocios*. Madrid: ICEDM. Instituto de Economía Digital.



“La pedagogía no puede servir solo de instrumento para reciclar y replicar ciegamente conductas aprendidas” (Arango, 2014). Esta frase nos debe conducir como docentes a pensar qué tipo de costumbres, pensamientos, sentimientos, habilidades y destrezas estamos produciendo y reproduciendo en nuestros estudiantes. La pedagogía es reflexión y acción. Es transformación.

La pedagogía es un tipo de evolución que necesita nuestra sociedad. Un modo diferente de pensar y actuar frente al conocimiento, la sabiduría y la sociedad. Es pensamiento crítico frente a los problemas sociales y ambientales que padecen nuestro país y el mundo. Es poder contar con un individuo diferente y no indiferente a lo que sucede en su entorno.

El cambio empieza en cada uno de los individuos por medio de unos procesos sociales y educativos preocupados en solucionar sus problemas. La sociedad y la educación no se pueden limitar a transmitir información y conocimiento. Deben contribuir a la formación de los espíritus, del buen juicio, del gusto y la estética (R a n c i è r e, 2003).

Una buena pedagogía es aquella que medita sobre los problemas que tiene la educación generando procesos que impacten estos problemas. Los conocemos: analfabetismo, abandono escolar, calidad, inclusión, cobertura, corrupción, politiquería, movilidad social, entre otros.

NOTA PEDAGÓGICA

La pedagogía hoy...

Parece ser que los medios de comunicación y algunos actores emplean mal el término pedagogía. Algunos lo utilizan para explicar realizaciones de campañas sobre asuntos determinados. Pero la pregunta es: ¿qué hay de pedagógico

(transformación del ser) en dichas campañas o actividades?

Estas inconsistencias permiten inferir que se confunde pedagogía con didáctica. Pedagogía significa mucho más que estrategias o actividades publicitarias o de enseñanza. Es y debe ser la modificación del modo de ser del sujeto por medio de la transmisión de verdades (Foucault, 1994).

Un docente por medio de su saber pedagógico siempre estará preguntándose por el tipo de ser que requiere la sociedad y luego el sector productivo.

Pasa posteriormente a construir y aplicar instrumentos y escenarios didácticos para alcanzar dicho objetivo. El docente pedagogo no

produce o crea sujetos, él busca que sus estudiantes logren su propia transformación.

El docente con pedagogía no deja de pensar en ese eje que permite u obstaculiza la transformación del ser humano: profesores, sector educativo, sociedad, estado, cultura. Podemos pensar en algunos de ellos con una muy buena didáctica pero con escasa o nula pedagogía. Puesto que sus estudiantes adquieren muy buenas competencias específicas pero muy pocas competencias básicas o transversales para la vida.

Sabemos que la mayoría de los docentes, por no decir todos, queremos que nuestros estudiantes sean exitosos. Que lleguen lejos. Sin embargo, las competencias que desarrollan en clase se quedan cortas para todos los desafíos que deben enfrentar.

Nuestros estudiantes serán los futuros tecnólogos, profesionales y habitantes de este mundo. Es bueno que revisemos qué tanto les estamos aportando con nuestras



asignaturas para que tengan más y mejores herramientas (cognitivas y sociales) para que enfrenten de manera eficaz, eficiente y responsable, los nuevos desafíos del siglo XXI.

Referencias

Arango, J. L. (2014). *Reflexiones de un rector. Academia, política y sociedad*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.

Foucault, M. (1994). *Hermenéutica del sujeto*. Madrid: La Piqueta.

R a n c i è r e, J. (2003). *El Maestro Ignorante*. Barcelona: Romanyà/Valls, S.A.

La didáctica como parte de la pedagogía...



Es sumamente importante tener claro que pedagogía y didáctica son dos acepciones distintas pero complementarias. La didáctica hace parte de la pedagogía en la medida que se ocupa del estudio de las técnicas de la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación. La pedagogía se pregunta permanentemente por los problemas que dificultan la

transformación del ser y propone alternativas.

La didáctica complementa este proceso de análisis, por lo cual, podemos decir que la didáctica es el medio para lograr que la enseñanza tome características de arte (Lira, 2007, pág. 48). Un arte que presenta dos actores importantes: estudiante y profesor. Un arte que nunca logrará un producto

terminado perfecto. Que nunca podrá renunciar a un ideal de ser humano integral. Sin embargo, la didáctica se emplea con este fin o con otros fines.

Podemos encontrar docentes, asignaturas e instituciones que aplican adecuadamente las diferentes técnicas e instrumentos para la transmisión de conocimientos, lo cual no es malo,

pero es insuficiente. Necesitamos docentes y asignaturas con didácticas adecuadas y con pedagogía. Esto se hace necesario si queremos ver en el transcurso del tiempo una sociedad más feliz, justa, integral y plenamente desarrollada. Una sociedad transformada.



Didáctica y Pedagogía deben ir de la mano. Son necesarias para la transformación social. Recordemos que la Universidad tiene este encargo: lograr que los habitantes adquieran un desarrollo integral de sus potencialidades, no solo conocimiento o información. Se necesita de ciudadanos técnicos, tecnólogos y profesionales que transformen la sociedad. Una sociedad comprendida por las siguientes dimensiones: cultura, política, economía, tecnología y medio ambiente.

Nuestros estudiantes deben ser competentes en estas dimensiones. Por lo tanto, es importante preguntar: ¿la didáctica que empleamos está incluyendo las competencias básicas? Recordemos lo que evalúa el Ministerio de Educación como competencias básicas: razonamiento cuantitativo, comunicación escrita, inglés, lectura crítica, competencias ciudadanas. La medición y comparación de estas dimensiones son las que guían el ranking de las universidades en Colombia.

Hoy la educación superior necesita pasar de enseñar por contenidos a

enseñar por competencias. Este es un gran desafío. El docente y los administrativos de las instituciones de educación superior son claves en esta transición. Claro está si queremos una sociedad más justa, más respetuosa de los derechos y deberes. Una sociedad menos desigual y transparente. Una sociedad con valores. Una sociedad con habilidades y destrezas para interactuar con el otro y con los otros. Una sociedad con pensamiento crítico respetuoso de las diferencias.

Si deseamos una sociedad más integral debemos generar procesos de enseñanza y aprendizaje más integrales. Pensar que nuestro estudiante tiene otras dimensiones a desarrollar y que la universidad y los docentes tenemos el deber moral de hacer lo necesario para que esta transformación se logre.

Referencia

Lira, A. L. (2007). Didáctica Universitaria. *Innovación Educativa*, 47-48.

¿Por qué la Pedagogía desde y para el Territorio?

Por: *Adriana María Cuervo Rubio. Decana de la Facultad de Ciencias Administrativas y Desarrollo Rural.*



UNISARC ha venido proponiendo como impronta la Pedagogía desde y para el Territorio y pareciese como si para algunas personas eso solo significara un tipo de eslogan que suena bonito y nada más. El fondo de Pedagogía desde y para el Territorio es tan profundo que en pocas palabras no existe forma de explicar ni su concepción, ni su trascendencia y mucho menos el impacto que ha generado en los territorios rurales de, en

primera instancia, el Eje Cafetero.

Imagine que usted es un joven de 18 años que culminó su bachillerato en un municipio de cordillera donde ni en sueños ha llegado ninguna universidad, calcule además que lo más productivo que hace es transportar el almuerzo de su papá y su tío que son jornaleros en las fincas de los ricos del pueblo, y observe bien que he dicho transportar almuerzo cuando en nuestra jerga popular paisa a ese transporte de comida lo denominamos garitiar.

Usted podría creer que con su ánimo, sus ganas de salir adelante ¿Usted años después se convirtiera en un empresario que ha puesto el primer hotel en el pueblo, que

tiene un supermercado en la esquina principal de la plaza y que ya fuera dueño de una finca cafetera? ¿Esto podría ser posible en un país como el nuestro? Y, además, ¿podría imaginar que uniendo sus deseos de salir adelante con conocimiento, usted ha logrado desarrollar lo que muy adentro tenía guardado y era su vena como empresario?.

Esto es Pedagogía desde y para el Territorio, esto es UNISARC, digamos que sencillamente es la posibilidad de hacer posible lo imposible, es la pedagogía que llega a zonas donde otros no han llegado, es la formación que busca despertar las semillas que guardan en su interior los pobladores rurales que en su entorno “Histórico Cultural”,

como lo plantearía Vigotsky y sin la participación de entidades de formación, no podrían darse.

Los pobladores rurales, llenos de conocimientos prácticos, o como lo diría mi papá, llenos de “mundología”, necesitan de quienes les den la formación académica para entender la lógica de todo lo que saben y lograr que esos conocimientos se conviertan en nuevas oportunidades, como en la historia que relato. Este estudiante, hoy profesional en Administración de Empresas Agropecuarias, tenía la semillita de emprendedor, tenía las ganas que tenemos muchos de salir adelante pero necesitaba una mano amiga que le invitara a soñar y le dijera que a través de su formación y de su perseverancia muchos sueños llegarían a convertirse en realidad.

La formación en educación superior no lo sacó de su entorno, lo invitó a valorarlo y

a entender que no tenía que irse para una gran ciudad para ser mejor, que podía ser mejor en su municipio y que además podía entender ese municipio y contribuir al crecimiento del mismo, esa es la esencia de Pedagogía desde y para el Territorio, este es el aporte de UNISARC al campo colombiano y es la impronta que supera lo que para muchos es el eslogan.

Muchas historias como esta tenemos los docentes de UNISARC en nuestras mentes y en nuestros corazones porque hemos visto crecer a nuestros estudiantes a través de los semestres, hemos logrado entender con ellos sus realidades y de cierta forma hemos estado permanentemente apoyándolos en sus sueños y acompañándolos en su proceso que no hace parte del Realismo Mágico de García Márquez, pero que si hace parte de un puñado de personas que hemos creído que la diferencia entre lo

posible y lo imposible es la acción.

Esto es la esencia de la Educación, esto es aplicación de la pedagogía en el campo, es el efecto transformador que permite el crecimiento de las personas y de sus entornos, es el compromiso que deben tener los procesos de formación en la vida de las personas, porque educar es permitir que cada quien salga de su capullo y muestre la mariposa que lleva por dentro, esa es la impronta de nuestra UNISARC.